

conexión entre significante y goce. Tomar el fantasma como una regla permite comprender por qué Lacan privilegió el abordaje lógico del fantasma (Miller 2011).

Desde un punto de vista sintáctico, el procedimiento de elaboración de una conjetura cualquiera está emparentado con la forma lógica de la abducción propuesta por Pierce. Es decir, la disposición de pasos inherentes a la estructura de razonamiento puede ser similar y hasta idéntica. Sin embargo, esta vinculación posible no encuentra correlato cuando nos adentramos en las relaciones semánticas, múltiples e indeterminadas en el lenguaje cotidiano, pero bien definidas en el campo de la lógica formal dura, tanto que se vuelven condición necesaria para la formulación correcta de un sistema lógico particular.

Es importante señalar que, en psicoanálisis, hablar de conclusión de la cura introduce una relación con la lógica en la medida en que hablar de conclusión conlleva una entonces implícito o explícito. ¿En qué medida la cura analítica es asimilable a un proceso lógico? Hay una tensión entre lo lógico y lo terapéutico que quedan, de esta manera, asociados, cuando se habla de conclusión de la cura. Nada permite afirmar que el concepto de inducción o de deducción basten para capturar ese eventual proceso lógico, si lo hay.

A partir de los interrogantes planteados en estas conclusiones es que consideramos debemos trazar las nuevas hipótesis que nos permitan delinear otras líneas de investigación en psicoanálisis que acerquen las formalizaciones lógicas a la tarea del analista.

Bibliografía

Chorne, D. (1994). Sobre las construcciones en psicoanálisis. En Los rostros de la transferencia. Buenos Aires: Manantial.

Cottet, S. (1984). Freud y el deseo del analista. Buenos Aires: Manantial.

Freud, S. (1912): Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico. Buenos Aires: Amorrortu editores. T.XII.

Freud, S. (1913): Sobre la Iniciación del Tratamiento. Buenos Aires: Amorrortu Editores (T. XII).

Freud, S. (1914). El Moisés de Miguel Ángel. Buenos Aires: Amorrortu Editores (T.XIII).

Freud, S. (1937). Construcciones en psicoanálisis. Buenos Aires: Amorrortu Editores (T XXIII).

Gamut, L.T.F (2002). Introducción a la lógica. Buenos Aires: Eudeba.

Miller, J.A. (2003). El decir de la interpretación. En La práctica analítica. Colección de Orientación lacaniana. Buenos Aires: Editorial Paidós

Miller, J.A. (2011). Donc. La lógica de la cura. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Nubiola, J (2001). La abducción o lógica de la sorpresa. En Razón y Palabra (revista electrónica); Febrero-Abril 2001; nº21.

Pierce, C. (1987). Obra lógico-semiótica. Madrid: Taurus.

Ponencia 3

PSICOANÁLISIS Y LINGÜÍSTICA: DELIMITACIÓN DE FRONTERAS, DELIMITACIÓN DE PROBLEMAS. ENUNCIACIÓN E INTERPRETACIÓN

Claudia Elena De Casas-Natalia Andrea Cejas
Facultad de Psicología. UNLP.

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación "Lógica y alcance de las operaciones del analista según Freud: colegir (erraten), interpretar, construir". En

esta oportunidad nos interesa delimitar la categoría de enunciación, en la dirección de establecer algunas de las particularidades que presenta en el campo de la lingüística y el campo del psicoanálisis. Por su parte, esto nos permitirá pensar si la articulación entre enunciación e interpretación presenta diferencias entre los dos campos mencionados

Comenzamos entonces situando la categoría de enunciación en psicoanálisis a partir de la reformulación hecha por J. Lacan a la categoría de signo lingüístico presentado por Saussure, en cuanto a sus componentes y a su modo de operación. Ya que es a partir de estas reformulaciones que es posible pensar la articulación entre la significación y el sentido.

Luego haremos un breve rastreo, vale decir, no exhaustivo de la noción de sentido o enunciación en Lingüística, intentando establecer sus particularidades en el terreno de este campo de la ciencia. Inevitablemente haremos una, también breve, mención a algunos de los problemas que en la lingüística surgen al intentar delimitarla dicha noción. A través de diferentes referencias bibliográficas se trabajaran las propuestas que al respecto presentan O. Ducrot, E. Benveniste, C. Kebrat Orehioni, G. Reyes y A. Bertorello.

Se recortan así los problemas de "intención enunciativa" y "subjektividad" en la Lingüística. Estos serán contrastados y/o comparados con la noción de sujeto que se desprende de la enseñanza de Lacan, al menos en un período de la misma. Esta noción, entendida como sujeto intervalar se anuda a la re conceptualización mencionada en primer lugar del signo lingüístico y su operatoria. Nos referimos a la elaboración realizada por J. Lacan en su Seminario 11 "Los Cuatro Conceptos Fundamentales" respecto a lo que allí denomina las operaciones de "Alienación" y "Separación". Es en torno a estas operaciones que puede pensarse al sujeto como el efecto del intervalo entre dos significantes. La operación de "Separación" permitirá una dimensión de rescate de la dimensión "no yo" de la "Alienación" primera. Allí se juega para el sujeto la posibilidad de incluirse y hacerse representar en el lenguaje, mostrando al mismo tiempo los límites del campo de lo simbólico para otorgar identidad. Es en esta dirección que se piensa también la eficacia de la interpretación en Psicoanálisis.

De este modo, llegamos al último tramo de nuestro recorrido donde intentaremos precisar a partir de estos desarrollos cuál es la articulación entre interpretación y enunciación en Psicoanálisis lo que nos llevará al problema de la convicción en un análisis o al problema de la producción de "Efectos de verdad". Tomando como herramienta la noción de verdad que allí se pone en juego, la diferenciaremos de otros modos de entender esta categoría. Para esto la referencia bibliográfica a la que hemos recurrido es el Seminario 17 "El revés del Psicoanálisis" de J. Lacan. Será entonces el lugar de la verdad en la articulación entre interpretación y enunciación, lo que nos permitirá delimitar la especificidad de estas categorías en el campo del Psicoanálisis.

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación "Lógica y alcance de las operaciones del analista según Freud: colegir (erraten), interpretar, construir" En esta oportunidad nos interesa delimitar la categoría de enunciación, en la dirección de establecer algunas de las particularidades que presenta en el campo de la lingüística y el campo del psicoanálisis.

Por otro lado, la categoría de enunciación convoca a la de interpretación. Es por esto, que nuestra exploración sobre la primera nos ha llevado a preguntarnos por las diferencias en la articulación entre enunciación e interpretación entre los campos lingüístico y psicoanalítico. Estos entrecruzamientos delimitarán problemas para ambos campos que nos permitirán definir especificidades. Por un lado, nos saldrá al cruce desde la lingüística la noción de intención enunciativa y de subjektividad, las que diferentes autores recorren en términos de lo incognoscible, o como disfuncionamiento lingüístico o como el "aparato formal de la enunciación en el enunciado". Por otro lado, desde el psicoanálisis, la noción de sujeto como sujeto intervalar, nos llevará a pensar la articulación clínica de la enunciación y la interpretación.

Será entonces luego de pensar la noción de sujeto que cada campo articula con las categorías de enunciación e interpretación que les compete, que podremos avanzar en algunas delimitaciones específicas

PALABRAS CLAVE: enunciación interpretación sujeto verdad

Un comienzo para los cruces:

Para comenzar a delimitar el lugar de la enunciación en Psicoanálisis, proponemos articularla al lugar que allí obtuvieron las categorías de signo y significante. Lacan se ha servido de algunas formulaciones de la lingüística realizando su propia lectura respecto a lo planteado por Saussure. Así, invierte los componentes del signo, invirtiendo su operación: S1/S2, sobre y bajo la barra S mayúscula, significante. La barra, tercer elemento del algoritmo sitúa lo que resiste a la significación, lo que no es nombrable. Es su alteridad lo que permite producir la significación como efecto. La estabilización del signo implica un detenimiento en el flujo posible de la significación. Para situar esta función de puntuación, es necesaria además de la "linealidad de la cadena de discurso", la polifonía, la partitura. Cierta dimensión vertical, cuyo entrecruzamiento con la horizontalidad, determina la puntuación (LACAN, 1957). Que se articula al modo de un sellado particular, al modo de una cadena de "anillos cuyo collar se sella en el anillo de otro collar hecho de anillos".

Para pensar este entrecruzamiento es necesario tener en cuenta la diferenciación entre significación y sentido. La primera, refiere al efecto del significante sobre el significado. El sentido en cambio es definido desde la Lingüística como una dimensión del discurso que puede establecerse conjetural y retroactivamente, y que supone el establecimiento de la posición enunciativa respecto a un dicho (DUCROT, 1982); (REYES, 1994). Subrayándose el lugar de la intención enunciativa al momento de establecer una interpretación. La enunciación misma se plantea como un acontecimiento en donde se da existencia a algo, "es el hecho de que un enunciado aparezca" (que se diga) (DUCROT, 1982: 183) y que no alude al problema del autor o del locutor. De allí que la enunciación puede incluir la polifonía de diferentes voces en un enunciado, y manifestarse a través de figuras impersonales colectivas (el "se" del español) planteados como "enunciadores". (DUCROT, 1982: 236)

Parecido no es lo mismo

La enunciación entonces es una categoría que Lacan toma del campo de la lingüística. Ahora, ¿quiere decir lo mismo allí y aquí?

Considerando las conceptualizaciones de Benveniste entendemos a la enunciación como "la puesta en funcionamiento de la lengua en un acto individual de utilización", un "acontecimiento" en la línea del tiempo que se concibe -por su propia naturaleza- irreplicable, incognoscible; sólo deja la huella de su paso (en el espacio del enunciado). Este rasgo le imprime su condición de evanescencia. Sólo tuvo existencia durante un instante fugaz, inasible. Sin embargo este rasgo se considera central en los estudios y ha generado un movimiento que incluye cuestionamientos sobre las posibilidades de significar del lenguaje. Lo leemos así en T. Todorov: "la enunciación es el arquetipo mismo de lo incognoscible, pues "nunca conoceremos más que enunciaciones enunciadas". (KERBRAT ORECCHIONI, 1997:39)

Como señalamos mas arriba, explorando la enunciación desde la lingüística algunos autores se han encontrado de lleno con un problema que complejiza esta noción: la intención enunciativa.

Así, Catherine Kerbrat Orecchioni, en "La enunciación de la subjetividad en el lenguaje", para definir la interpretación apela a la categoría de intención: "...interpretar un texto es intentar reconstruir por conjetura la intención semántico-pragmática que presidió la codificación"; dicho de otro modo, apunta a una reconstrucción hipotética

de la intención significativa de lo dicho y ello con la ayuda de un cierto número de datos intra- y extra-textuales.

Esta "intención" ha llevado a numerosas discusiones en el terreno de la lingüística. Kerbrat Orecchioni, por ejemplo, señala que en los desarrollos contemporáneos se niega toda relevancia a la idea de cualquier anterioridad cronológica de un proyecto significativo sobre su formulación verbal. Pero es extensa su enumeración sobre cómo "la intención" reaparece con nuevas vestimentas. (i)

El Pragmatismo por su parte recupera el concepto de intencionalidad, donde el valor ilocutorio de un enunciado se define como "la intencionalidad que preexiste a la enunciación" (KERBRAT ORECCHIONI, 1997:231). Una posición más sutil es la de Ducrot, quien refiere a la pretensión pragmática del enunciado y no a la intención del enunciador. Es Ducrot quien señala la importancia de la problemática de los actos de lenguaje, pues permiten trabajar hechos como la presuposición y la orientación argumentativa de un enunciado.

Tal es así que a partir de lo propuesto por Ducrot en relación a la presuposición y la función argumentativa, Kerbrat Orecchioni explica algunos ejemplos de chistes trabajados por Freud en términos de disfuncionamientos del intercambio verbal. (ii)

Problemas de la Lingüística y Problemas del Psicoanálisis: ¿Alguien habla? ¿Algo habla?

Sucede que el problema de la intención enunciativa confronta a la lingüística con el problema de la subjetividad. En los desarrollos de Emile Benveniste las nociones de "subjetividad" y "manifestaciones de la subjetividad" han sido sustituidas por las de "enunciación" y "aparato formal de la enunciación", justamente resaltando su preocupación por caracterizar formalmente la instancia de enunciación, descubrir sus manifestaciones, perseguir sus huellas en el enunciado. Desde esta perspectiva quedan señalados los rasgos formales que describen lingüísticamente la enunciación como tal. Son rasgos del lenguaje, pero son de naturaleza universal, necesarios y permanentes; subrayando de esta manera la condición transcultural o transhistórica de la enunciación.

Resulta evidente la ausencia de isomorfismo entre el sujeto en Psicoanálisis y estas "manifestaciones de la subjetividad" que la Lingüística conceptualiza y que le traen aparejada la dificultad en establecer de dónde emerge el sentido.

Por otro lado, existen posiciones dentro del campo de la lingüística que consideran al sujeto de la enunciación como un sujeto elidido, ausente. Y correlativamente, sitúan a la interpretación en la dirección de reconstruirlo. Así, en Bertorello podemos leer:

"Este problema de neto corte epistemológico fue tratado especialmente por Parret. Para justificar el análisis enunciativo recurre al concepto de "catálisis" de Hjelmslev. La subjetividad está elidida (encatalizada) en el discurso y es necesaria explicitarla de alguna manera. Mediante una labor de perífrasis interpretativa, se parte de las secuencias discursivas y se cataliza, se reconstruye, la presencia del sujeto. La idea de la que parte es que el sujeto es un concepto in absentia". (BERTORELLO, 2008:137).

Ahora bien, esta empresa como podemos ver, se propone en términos de un problema "epistemológico": es decir es el campo del saber lo que está en juego. Y aun mas, del saber que valida un método o modo de conocimiento. La tarea del análisis lingüístico se opera sobre un texto que no tiene la dimensión sentida del sufrimiento o malestar que causa el acto de habla en un Psicoanálisis y que abre también a la dimensión de espera de la respuesta interpretativa.

Entonces, si en Lingüística la interpretación será también la modalidad adecuada para dar cuenta de la instancia enunciativa ¿Cómo diferenciamos su eficacia de aquella que resulta propia de la interpretación analítica? ¿Cómo se articula esto con la categoría de enunciación en psicoanálisis?

Lo que para la lingüística queda en el campo de lo incognosible, o del disfuncionamiento o el "aparato formal de la enunciación en el enunciado", alude al asunto que compete el analista.

Para el Psicoanálisis, habíamos planteado, la introducción del signo lingüístico implicó una relectura sobre el lugar de la significación y el sentido (y su entrecruzamiento). Ahora bien, por otro lado, es esta relectura del signo y su operatoria lo que permite que Lacan, a su vez, se sirva de la lingüística partiendo de la dupla significante (S1-S2) para situar su conceptualización de la causación del Sujeto. Señala una dimensión sujeto en el intervalo, que será "no yo". Lo que Lacan plantea es que se trata de la falta de propiedades de los lenguajes humanos para brindar identidad. Esto corresponde a sus desarrollos sobre la "Alienación" una de las operaciones de constitución del Sujeto. Alienación significante, falta en ser que deberá articularse con la falta en el Otro. Denominará "Separación" a la operación complementaria que produce un rescate de aquella Alienación primera y genera un modo de localización posible. Es así que esa hiancia "no yo" que localizó al sujeto se anudará al objeto que el deseo del otro ofrece. La operación de Separación supone una dimensión desiderativa del otro que permite tal salida, entendiendo que ese deseo se lee no en el orden del enunciado sino en la enunciación, en el sentido de una frase. Posibilitando el "¿qué me quiere?". De modo que la operación de separación supone una dimensión enunciativa, la supone y la produce como tal. (LACAN, 1964)

Es en relación a esta localización que pensamos también la función de la interpretación en Psicoanálisis, y es aquí que podemos comenzar a distinguir la interpretación y su relación a la enunciación en Psicoanálisis y en Lingüística

La enunciación y la interpretación: las versiones de la verdad

La noción de enunciación en psicoanálisis no resulta entonces ajena a la noción de sujeto intervalar y al efecto de la interpretación en la dirección de la cura. ¿Cómo podríamos pensar la articulación entre estos términos de modo de recortar la particularidad que presentan en nuestro campo?

La interpretación en la cura, si resulta eficaz en la disminución del pathos es en tanto produce esta localización que hemos mencionado anteriormente. Ahora bien, sabemos que esta localización clínicamente se presenta como cierto efecto de convicción que podemos articular a lo que Lacan ha denominado efecto de verdad. (LACAN: 1969). Un efecto de certidumbre que alivia y concierne.

Es interesante distinguir la convicción del convencimiento (en el sentido de convencer a alguien retóricamente) y de la demostración (en el sentido de las demostraciones en lógica o en matemática) (ESCARS: 2003). Es decir, la convicción se produce, para quien ocupa el lugar de analista o para quien ocupa el lugar de analizante, como un efecto de certidumbre, de algo que certeramente nos concierne, en el transcurrir del entretejido del "se dice" en un análisis.

En la enseñanza de Lacan, a partir de 1969, la verdad es un lugar localizado dentro de la estructura de cada discurso que en cada uno se sostiene de modo diferente. Por lo tanto no se trata de la verdad como adecuación al referente, tampoco se trata de poner a jugar a la verdad al modo de la lógica proposicional en donde es reducida a la inscripción de una "v" al lado de una proposición.

En un análisis el lugar de la verdad se articula a la categoría de enunciación. Es decir, a la dimensión del sentido y sobre todo del sinsentido, del chiste o del lapsus, por ejemplo. Aquella dimensión que como habíamos mencionado queda reducida a un disfuncionamiento, desde la perspectiva lingüística. En un análisis la verdad está escondida allí, pero no ausente. Es exterior e interior a los dichos que se juegan en un análisis, está en él y también es una extraña. Siguiendo el estilo enunciativo del "no sin" que excluye e incluye al mismo tiempo: un análisis entonces no es sin la verdad. (LACAN: 1969)

En esto se diferencia el lugar de lo certero, y de su articulación a lo discursivo, en la lingüística y en un análisis. También se diferencia para la lógica, ya que allí se trata del

agregado de una "v" junto a una proposición, de acuerdo a las reglas que especifican su validez. Claro que de este modo, la totalidad del discurso se vuelve una tautología, desaparece el sentido.

Lo que en un análisis se plantea respecto a la enunciación, permite una salida a esta "encerrona simbólica": en la enunciación se cifra una verdad. Y allí en la enunciación, esa verdad se dice a medias. Se mediodice por que en la verdad hay algo que no pasa por lo simbólico y algo que sí. En este sentido, la verdad se produce en un análisis con un costado de residuo del lenguaje, de lo simbólico, y un costado de producción de lo simbólico. Es por esto que las categorías de enunciación e interpretación, en su "versión lingüística" no podrían abarcar lo que estos mismos términos nombran en un análisis.

Por otro lado al final de este recorrido, la enunciación nos ha llevado a pensar esta dimensión compleja de la verdad, que podríamos llamar "engañosa" o "ficcional". Decíamos que en un análisis hay algo de la verdad que pasa por lo simbólico. Pero también esta aquello que de la verdad no pasa por allí. Lo que así aludimos refiere a la dimensión del sufrimiento o de la satisfacción, que abre a pensar cómo cada quien a través del lenguaje produce o encuentra satisfacción. Dimensión fundamental en el recorrido de una experiencia analítica, ya que el Psicoanálisis se propone como un dispositivo que permite formalizar la posición de quien consulta respecto a lo que cifra su placer y padecer, como condición para posibilitar una posición electiva nueva

Es en esta dirección que nos proponemos continuar explorando. Algunos interrogantes nos orientan. Desde el punto de vista de la operación del analista ¿se articula aquí la dimensión de la construcción? ¿Qué lugar pensar en el análisis para la invención, para la producción de lo nuevo?

Notas

(i) Por ejemplo: "Greimas habla (1970, p. 16) del "proyecto virtual del hacer"; A. Borrel y J. L. Nespoulous (1975, p. 95), de "apetencia semiótica"; J. Domerc (1969, p. 104), de "pretexto" (el que, entre otros componentes, incluye "un proyecto de realización, una intención, un querer decir") y Benveniste (1973, p. 97 y 1974, p. 225), con más claridad aún, de lo "intentado" (lo intentado es "lo que el hablante quiere decir", el contenido de su "pensamiento", que se actualiza en discurso bajo forma de significado)" (KERBRAT ORECCHIONI, 1997:231).

(ii) Ejemplos de disfuncionamientos para la lingüística.

De contradicción entre la intención ilocutoria del enunciado global (ponderar los méritos del producto) y el valor argumentativo efectivo de su segmento final:

"El novio hace su primer visita a casa de la elegida, y mientras espera en la sala le llama el intermediario la atención sobre una vitrina llena de espléndidos objetos de plata. 'Ya ve usted como es gente de dinero', le dice. 'Pero ¿no pudiera ser -pregunta el desconfiado joven- que todas estas cosas las hubiesen pedido prestadas para hacerme creer que son ricos?' ¡Ca! -deniega el agente-, ¡Cualquiera les presta a éstos nada!"

Ejemplo de presupuesto ideológico paradójal:

"Nuestro conocido intermediario judío defiende a su elegida contra los reproches que, fundándose en la marcada cojera que la misma padece, le hace el presunto novio: "No tiene usted razón —le dice—. Supongamos que se casa usted con una mujer que tenga todos sus miembros bien sanos y derechos. ¿Qué sale usted ganando con ello? Cualquier día se cae, se rompe una pierna y queda coja para toda su vida. Entonces tiene usted que soportar el disgusto, la enfermedad, la cojera y, para acabarlo de arreglar, ¡la cuenta del médico! En cambio, casándose con la muchacha que le propongo se librará usted de todo eso, pues se encuentra usted ya ante un hecho consumado" (presupuesto paradójal en que se basa esta réplica: "una desgracia consumada es preferible a una desgracia (muy poco) posible") Catherine Kerbrat Orecchioni, (1997: 244)

BIBLIOGRAFIA

- BENVENISTE, Emile. "Problemas de lingüística general II", México, Siglo Veintiuno Editores. 1999.
- BERTORELLO, Adrián. "El límite del lenguaje" La filosofía de Heidegger como teoría de la enunciación. Buenos Aires, Editorial Biblos. 2008
- DUCROT, O: "El decir y el dicho". Ed. Paidós. 1992.
- ESCARS, Carlos J.: "La convicción freudiana", en Escars, C. (comp.): Clínica de la transmisión, Buenos Aires, Imago Mundi, 2003, págs. 2332.
- ESCARS, Carlos J.: "Si ustedes lo prefieren...", en "La Trama de la Interpretación. Lógica y Condición de las Operaciones del Analista". En imprenta
- KERBRAT ORECCHIONI, Catherine. "La enunciación de la subjetividad en el lenguaje", Buenos Aires, Edicial S.A. Tercera Edición. 1997.
- LACAN, Jacques: "La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud" en Escritos 1. Ed. Siglo Veintiuno. 2000
- LACAN, Jacques: "El Seminario" Libro 11, Los Cuatro Conceptos Fundamentales Del Psicoanálisis. Ed. Siglo Veintiuno 2000.
- LACAN, Jacques: "El Seminario" Libro 17, El Reverso Del Psicoanálisis. Ed. Siglo Veintiuno 2003.
- REYES, Graciela: "La pragmática lingüística. El estudio del uso del lenguaje". Ed. Montesinos. 1994

Ponencia 4

APUNTES PARA UN SASBER (HACER) PSICOANALÍTICO

Paula Tarodo-Ana Laura Castiglioni
Facultad de Psicología. UNLP.

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de investigación "Lógica y alcance de las operaciones del analista según Freud: colegir (erraten), interpretar, construir", acreditado pro la Universidad Nacional de La Plata en el marco del Programa de Incevnativos del Ministerio de Educación de la Nación, y dirigido por el Dr. Carlos J. Escars. Cátedra de Teoría Psicoanalítica. Facultad de Psicología, UNLP. La metodología del mismo presentó dos etapas que se conjugaron en un segundo momento. En una primera instancia presentó la forma de un análisis y comparación de textos basado en un método argumentativo. Abordamos los escritos freudianos y notas de Strachey. En una segunda, analizamos publicaciones e investigaciones vigentes sobre las denominadas presentaciones y patologías de época. Finalmente arribamos a conclusiones que en el presente esbozaremos y que nos sitúa en esta doble vertiente indisociable en psicoanálisis: la vertiente epistémica y la vertiente terapéutica.

Este trabajo se propone como objetivo situar algunos aspectos que hacen al estatuto lógico de los bordes del saber psicoanalítico, cernidos los mismos a partir de la brecha establecida entre intento de de formalización y aquello que se resiste a hacer sistema. Con tal propósito, apelamos a los escritos técnicos de Freud y nos ocuparemos de las apuestas freudianas por formalizar la técnica psicoanalítica, así como también de los obstáculos clínicos que le impidieron la pretendida mecanización de la técnica.

Proseguiremos con un rastreo de los usos que Freud le ha dado a "lo actual". Es este mismo significante, "actual" el que aparece asociado a los límites de la cura por la palabra así como también a una de sus primeras organizaciones nosográficas.

De este modo nos serviremos de la categoría de Neurosis Actuales para realizar un recorrido sobre aquello que allá por 1895 Freud había situado una de las mayores